

# Incinerador, enfermedad y muerte

TRIBUNA  
INVITADA

Salvador Santiago-Negrón  
Expresidente Universidad Carlos Albizu



**R**ecientemente, una compañía foránea sometió planes de implantar un incinerador en la comunidad de Cambalache, en Arecibo, al Departamento de Agricultura federal, con el propósito de obtener fondos para sufragarlo. A pesar de que se sabe que Cambalache es un área inundable, y contaminada, se continúa con planes de establecer dicho incinerador, ignorando el enorme peligro que implica para la salud el establecer una operación que genera grandes cantidades de gases y cenizas tóxicas. Si estos se acumulan y almacenan en el área de Cambalache, contaminará el Río Grande de Arecibo y la charca que alimenta el Superacueducto que le sirve agua potable al norte de Puerto Rico, incluyendo San Juan.

Establecer un incinerador en Cambalache, contaminará los pastos y por consiguiente las carnes y la leche que se producen en esa área. La leche materna de las madres que lactan también se verá afectada por la presencia de cientos de tóxicos en el aire, el agua potable y los alimentos que consumirán. Los contaminantes que se tirarán al aire y a las aguas de Arecibo serán materiales venenosos tales como arsénico, plomo, cadmio, antimonio, berilio, cromo, cobalto, co-

bre, manganeso, mercurio, formas orgánicas e inorgánicas (i.e. mercurio elemental, cloruro de mercurio, metilo de mercurio), molibdeno, níquel, selenio, estaño, vanadio, zinc, gases ácidos tales como (i.e., ácido hidrocórico, ácido hidrofórico) monóxido de carbono, dióxido de sulfuro y otras innumerables sustancias altamente tóxicas clasificadas como dioxinas y furanos.

Implantar un incinerador en Cambalache a sabiendas de que generará grandes cantidades de sustancias venenosas para ser dispersadas en el aire y en las aguas de Puerto Rico, es un crimen contra la humanidad. Esa área ya ha sufrido el impacto de otra compañía nefasta que ha contaminado su ambiente y afectado significativamente su calidad de vida. La planta de procesar y reciclar baterías ubicada en Cambalache fue multada por contaminar dicha comunidad con un veneno tan peligroso para la salud física y mental como es el plomo.

Los puertorriqueños debemos decirle no rotundamente a cualquier intento de erigir incineradores de basura en cualquier lugar de las islas, por los mismos ser generadores de enfermedades y muerte para la población que se expondrá a los múltiples venenos que produce dicha actividad.

**“Implantar un incinerador en Cambalache a sabiendas de que generará grandes cantidades de sustancias venenosas... es un crimen”**

Ese incinerador se espera que queme dos mil cien toneladas de basura diarias, añadiendo contaminación de ruido de camiones de basura y diésel por los cientos de camiones que viajarán a depositar basura a Cambalache desde todos los lugares de la Isla. Los incineradores que se han implantado en lugares como Alemania, Suecia, Noruega y Holanda han terminado importando basura de otros lugares para quemarla. Debemos recordar que las cenizas tóxicas serán enterradas en algún lugar de Arecibo, lo que contribuirá aún más a la epidemiología de enfermedades y muertes entre los puertorriqueños.

Regiones como Australia, Nueva Zelanda, Nueva Escocia, Prince Edward Island, Markham (al norte de Toronto en la provincia canadiense de Ontario), Pickering, Boulder, Colorado e Italia han logrado bajar la cantidad de basura que va a sus vertederos, y crear empleos, por haber implantado medidas salubristas de manejo de desperdicios sólidos. Todos ellos han logrado manejar su basura mediante mecanismos de reúso, reciclaje y producción de composta sin incineradores. Llamamos a las autoridades sanitarias pertinentes y a la comunidad en general, a que hagan todo a su alcance para evitar la creación de incineradores en Puerto Rico, por los mismos ser verdaderas amenazas a la salud y el bienestar de todos los puertorriqueños. Hay opciones salubristas para el manejo de desperdicios de probada eficiencia y sin que contaminen con venenos y drogas nocivas el ambiente. Ya es hora de comenzar a trabajar en esa dirección. Si pudimos parar la contaminación en Vieques, también lo podemos hacer en todo nuestro amado archipiélago.